

# **La alegría de la transitoriedad**

Hace unas semanas, asistí a una obra de teatro en el Junior College local. La obra tuvo muchos cambios en el set. Uno de los conjuntos era una cabaña alta y roja con un alto porche y escalones. Las luces se apagaron y los actores del escenario hicieron rodar la cabina del escenario a la izquierda. Sentí como si Dios me hubiera dicho: "Así será como terminará el mundo. El set saldrá del escenario, dejándolo vacío para el próximo acto". Sentí una oleada de emoción, casi hasta el punto de las lágrimas, porque sentí que me habían dado una idea de algo profundo.

Era como si Dios hubiera retirado el velo y yo viera las cosas como realmente son: transitorias. Olvidamos que todo lo que vemos algún día se habrá ido. La Biblia nos dice que nada dura para siempre, ni siquiera este mundo. Apocalipsis 21: 1 dice que la primera tierra y el primer cielo pasarán. Dios hará un nuevo cielo y tierra. Ese será el segundo acto de su obra.

Odiarnos el cambio. Lo que odiamos es la incomodidad que acompaña al cambio. Pero el cambio es inevitable, porque nada es permanente. Pero podemos encontrar estímulo en este conocimiento.

### **No hay noche oscura que dure para siempre**

Para aquellos que han soportado sufrimiento, han aprendido que todo sufrimiento llega a su fin. Finalmente, incluso toda una vida de sufrimiento tiene un final en la liberación que proporciona la muerte. Sufrí terriblemente después de mi lesión en la espalda, sufrí un dolor constante durante un año. Pasé la mayor parte del tiempo acostado en la cama porque no podía pararme o sentarme. Me consolé sabiendo que mi dolor no duraría para siempre. Finalmente, mi cuerpo comenzó a sanar y comencé a experimentar horas, luego días, cuando no sentía dolor. Me recuperé por completo, aunque algunos me dijeron que siempre estaría deshabilitado.

Ninguna dificultad dura para siempre. La ley de la transitoriedad lo hace así. Este conocimiento nos ayuda a aguantar y tener paciencia cuando estamos

rodeados de circunstancias abrumadoras. Una cosa que dura para siempre es el amor de Dios. Es constante. Podemos confiar en el amor de Dios para mantenernos a flote en tiempos de crisis. Dios a menudo no nos rescata de la crisis, pero nos da la fuerza para soportarlo, la paz para aceptarlo y la gracia para ser transformado por él.

## **Ninguna buena fortuna dura para siempre**

Cuando las finanzas, la salud y las posesiones son abundantes, creemos que estamos seguros, pero estas cosas no están diseñadas para durar. Se desvanecen. A veces, se pierden en un instante. En lugar de vivir con miedo a la pérdida, una mejor actitud es estar agradecidos por su presencia en nuestras vidas y disfrutarlos mientras podamos. Aprendamos estas bendiciones aún más porque son temporales.

Nuestras inversiones o salud pueden fallar. Podemos perder nuestros trabajos u hogares. Algunos podrían responder ahorrando más, viviendo más saludablemente o asumiendo menos riesgos, pero ninguno de estos garantiza la seguridad. La única fuente real de seguridad es Dios, que no cambia en la eternidad. La transitoriedad de las cosas nos hace confiar más en Dios que en la falsa seguridad de nuestras posesiones.

## **Un acto de desaparición**

La Biblia dice que somos solo un vapor que aparece por un momento y luego desaparece (Santiago 4:14). Nuestras vidas son como los accesorios temporales en un escenario. Estamos en marcha y luego en pausa, para nunca volver a aparecer. Juzgamos nuestra vida en términos de décadas, pero en relación con el envejecimiento de la Tierra, nuestras vidas son muy breves.

A pesar de su brevedad, estamos desesperadamente apegados a nuestras vidas. Nos aferramos a nuestras vidas con un agarre feroz. ¿Por qué es eso?

Creo que nos engañamos a nosotros mismos al pensar que la severidad de nuestro control evitará que nos quiten la vida. Ya sea que tengamos un agarre fuerte o flojo, no tenemos poder para forzar nuestra estadía en la Tierra.

Soy un defensor del enfoque suelto de la vida. Como todo es transitorio, ¿por qué aferrarse a las cosas? ¿Por qué acumular en exceso? ¿Por qué temer lo que no puedo controlar? Se nos exhorta a acumular tesoros en el cielo (Mateo 6:20) y a poner nuestras mentes en las cosas de arriba y no en las cosas terrenales (Colosenses 3: 2).

### **La mejor actitud es la gratitud**

Si todo es transitorio, entonces podemos encontrar aliento al saber que nada malo dura para siempre y que todo lo bueno debe disfrutarse mientras dura. Incluso cuando experimentamos dificultades, podemos buscar lo bueno en nuestras vidas y agradecerlo, sin importar cuán pequeña sea la porción. En mi hora más oscura, me consoló saber que Dios me había rodeado de amor. El amor de Dios y de los demás puede sostenernos en tiempos difíciles.

Durante esos momentos en que lo bueno parece estar muy lejos, podemos disfrutar de las experiencias del momento presente de nuestros sentidos: calor en nuestra piel, olores favoritos, las maravillas de la naturaleza. Podemos disfrutar de nuestras interacciones con amigos y familiares. Creatividad. Movimiento. Involucrando nuestras mentes. Todas estas cosas son de libre acceso para la mayoría de nosotros. Disfrutémoslos tal como son experimentados, ya que son fugaces y nunca más se capturan una vez que ha pasado el momento. Y tengamos gratitud por cada uno de estos momentos porque Dios puede encontrarse en ellos si miramos.

---

Si le gustan los artículos de inspiración como éste, visite  
<http://www.rickhocker.com/articulos.html>

Rick Hocker

Autor de *Cuatro en el Jardín*.

Ganador del premio Readers' libro internacional favorito.

Una fantasía espiritual sobre el poder transformador de la confianza.

Disponible en impresión y libros electrónicos en todas las tiendas en línea.

Correo electrónico: [rick@rickhocker.com](mailto:rick@rickhocker.com)

Sitio web: [www.rickhocker.com](http://www.rickhocker.com)

Amazon: [www.Amazon.com/DP/0991557700](http://www.Amazon.com/DP/0991557700)

Facebook: [www.facebook.com/RickHockerAuthor](http://www.facebook.com/RickHockerAuthor)